

CRÍTICA

LIBROS

Análisis de las novedades literarias y de las últimas exposiciones

Nómadas

Francine du Plessix compone en 'Ellos' un retrato familiar que destaca por su amplitud, nitidez y viveza

■ PABLO MARTÍNEZ ZARRACINA

Francine du Plessix Gray nació en Varsovia en 1930. Hija de una gran dama rusa cuya majestuosidad causaba «el impacto psicológico de un spray de pimienta» y de un miembro de la nobleza francesa que murió combatiendo con De Gaulle, su biografía está a la altura de la sonoridad de su nombre. Por si faltase brillo, su padrastro era hijo de un colaborador de Lenin y llegó a convertirse en uno de los editores más influyentes de Nueva York. En casa de la autora las anécdotas familiares iban de Gengis Kan a la Rusia revolucionaria, involucraban príncipes, espías y artistas y se detenían en los salones de París. Los nombres de Maiakovski, Cecil Beaton o Marlene Dietrich resultaban tan rutinarios como los de cualquier pariente.

Autora de varias novelas y biografía del marqués de Sade y Simone Weil, Francine du Plessix compone en 'Ellos' un retrato familiar que destaca por su amplitud, nitidez y viveza mientras esquivo el peligro de la idealización con una mezcla muy singular de penetración y descaro. El resultado es un texto excepcional y valioso que apenas se ve lastrado por cierta inercia testimonial mediada la narración.

En el centro de ese retrato genealógico, la autora, su madre y su padrastro, «tres nómadas dispersos durante décadas por guerras y revoluciones» que sin embargo consiguieron conformar un hogar. Uno cosmo-



ELLOS

Autora: Francine du Plessix. Ed.: Periferica & Errata Naturae. 730 págs. Precio: 28,50 euros

polita, en el que se hablaba ruso, francés e inglés y en el que se tenía una concepción «homérica» de la hospitalidad mientras se cultivaba la generosidad «opulenta». También uno en el que podía no tenerse presente la conveniencia de que una niña de diez años desayunase cada día antes de ir al colegio de algún modo que no fuese cogiendo un taxi por su cuenta.

La madre de Francine du Plessix, Tatiana, desplegaba una de esas personalidades que funcionan como grandes focos de atracción gravitatoria. Bastaba su presencia excesiva para que todo girase en torno a ella. Conoció el hambre en Moscú, el exilio en París, donde se enamoró de Maiakovski, y el éxito en Nueva York, donde se convirtió en una de las diseñadoras de sombreros favorita de las estrellas de cine y la alta sociedad.

El padrastro de la autora, Alexander Liberman, fue durante décadas el director editorial de revistas como 'Vogue' o 'Vanity Fair'; un hombre de modales impecables, muy dotado para el lujo y el ascenso, que adoraba a su mujer y evitaba por todo los medios que cualquier asunto llegase a perturbarla.



GUERRA Y TREMENTINA

Autor: Stefan Hertmans. Ed.: Anagrama. 366 págs. Precio: 19,90 euros (ebook, 9,99)

■ ELENA SIERRA

Está el mundo plagado de héroes anónimos, de personas que han vivido de todo y que, aún más importante –sobre todo para ellas y para quienes las rodean–, han sido capaces de superarlo, de integrarlo (o no, pero al menos han podido convivir y seguir adelante con alguna ilusión). El abuelo materno del escritor flamenco Stefan Hertmans fue una de esas personas. Nació en una familia muy pobre a finales del siglo XIX, empezó a trabajar de niño, su padre murió cuando él era muy joven, su madre se volvió a casar con un tipo bastante desagradable, y vivió la Primera Guerra Mundial. La historia no se detiene ahí, pero es el eje de 'Guerra y trementina', una historia de no ficción en la que el autor recupera las memorias del abuelo y condimenta con reflexiones.

El último bastión de libertad

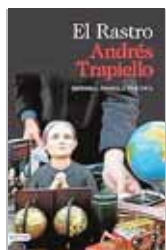
Andrés Trapiello recurre a sus vivencias y a la documentación histórica para hablar del Rastro de Madrid, que lleva más de cuarenta años visitando

■ IÑAKI EZKERRA

Desde 1975, Andrés Trapiello acude todos los domingos al Rastro de Madrid como otros van a misa. Hasta 1980 esa visita dominical la hacía solo y a media mañana, como también la hacía por su cuenta el poeta y crítico Juan Manuel Bonet. Desde una madrugada de 1980, en que este último se dejó caer, después de una noche de copas, por esas empuñadas calles y comprendió, como si se tratara de una revelación, que hasta entonces se habían estado perdiendo «lo mejor» de aquel pintoresco mercadillo, los dos amigos hacen juntos, a partir de las ocho de la mañana, ese recorrido que Bonet sólo interrumpió durante los cinco años en que dirigió el Instituto Cervantes de París. De este modo, puede decirse que 'El Rastro' es un libro en el que Trapiello ha vertido toda esa larga experiencia de vagabundeos semanales entre libros, cuadros, fotos viejas y cachivaches que se ha prolongado durante cuarenta y tres

años sin interrupción; un libro que se divide en cuatro grandes partes: 'Breve historia del Rastro', 'Meditaciones y conjeturas (Para una teoría del Rastro)', 'Intermedio sentimental o práctica del Rastro' e 'Iluminaciones del Rastro'. Dichos títulos son significativamente elocuentes y enuncian de modo preciso su contenido. Y es que, si bien el texto parte del contexto cronológico y concreto de esos cientos de tenderetes que se alinean en torno a la Ribera de Curtidores, va abriéndose según se avanza en su lectura hacia la vivencia personal del autor así como al propio concepto de 'rastros' en su sentido más amplio, genérico, y abstracto; en su dimensión más atemporal y más universal.

«El Rastro es difícil de pensar»,



EL RASTRO

Autor: Andrés Trapiello. Ed.: Destino. 370 páginas. Precio: 24,90 euros (ebook, 12,99)

dice Andrés Trapiello en el primer renglón de este ensayo, anunciando, así, su propósito de «pensar el Rastro»; de captar la esencia de ese fenómeno; de explicar su porqué, su significado y las razones por las que resulta atractivo o despierta fidelidades inquebrantables en determinadas personas. Y, «pensando el Rastro», nos da de este una interminable colección de definiciones que rebaten todos los falsos lugares comunes.

Frente al tópico de que esa institución callejera es algo estático y detenido en el tiempo; de lo agónico y lo mortecino; de lo cochambroso y lo sórdido; de lo antiguo y lo pasado de moda; de lo tenebroso y lo deprimente; de lo conservador y lo reaccionario o de lo errado y lo opresivo, Trapiello nos brinda una definición heraclitana –«El Rastro es el fluir»– o sostiene que «el Rastro es el lugar de las resurrecciones»; que «el Rastro es un lugar de poesía, de sutilezas»; que «el Rastro es surrealista un par de siglos antes que el manifiesto de Breton»; que «el Rastro es el paraíso»; que es el puro igualitarismo entre los objetos visitados y los sujetos que los visitan; que «el Rastro es el último bastión de la libertad»...

'El Rastro' es un libro documentado hasta la erudición y a la vez ameno; un texto luminoso que solo lo podía escribir Trapiello por su experiencia autobiográfica, por el conocimiento del tema y por la pasión que deja traslucir cuando lo aborda.

Viena con Freud al fondo

Este volumen es un retrato moral de cómo la ciudad y sus habitantes venden su alma al diablo

■ J. ERNESTO AYALA-DIP

Un inmenso placer regresar al mundo novelesco del escritor (y actor) austriaco Robert Seethaler. 'El vendedor de tabaco', transcurre entre la Viena de 1938, cerniéndose sobre ella la amenaza nazi, y la ocupada por el ejército de Hitler y toda su demencial parafernalia. El tenebroso Anschluss.

Todo comienza cuando el joven de provincias Franz Huchel es enviado a Viena para trabajar de dependiente en una tabaquería. Al dueño de dicho establecimiento le falta la pierna que perdió en la Primera Guerra Mundial. Por lo demás su principal objetivo es ser atento con su clientela, además de leer todos los días los diarios. Mientras tanto, Franz se desenvuelve con eficacia. Un día entra a la tienda un señor muy importante, por la esmerada atención que le dedica su dueño, ante el asombro de Franz. Se trata ni más ni menos que del célebre doctor Sigmund Freud.



EL VENDEDOR DE TABACO

Autor: Robert Seethaler. Ed.: Salamandra. 224 págs. Precio: 17 euros (ebook, 11,39)

En un momento dado, Franz decide que debe encontrar a alguien a quien amar. Se dirige al Prater y allí conoce a una chica con la cual entabla una curiosa relación que lo afecta muy profundamente. Pero tan pronto como aparece, desaparece para desesperación de Franz. A todo ello, un día Franz contacta con Freud. El célebre fundador del psicoanálisis entabla con el joven de provincias una rápida relación. 'El vendedor de tabaco' es algo más que una novela. Es un retrato moral de cómo una ciudad y sus habitantes venden su alma al diablo para seguir con sus vidas como si no pasara nada.